



LOS EMPRESARIOS HABLAN CLARO

«Hay que dejar paso a la autogestión responsable, sin tanta ansia intervencionista»

Adolfo Utor Presidente de Baleària

Urge a la Generalitat a «salvaguardar la solvencia» de empresas turísticas, aerolíneas y navieras y a «lograr que Europa abra fronteras»

INÉS HERRERO



VALENCIA. Con doce barcos navegando para asegurar el abastecimiento en los territorios no peninsulares y ni un solo contagio, Baleària pide una compensación pública por un servicio más costoso que tener su flota parada. Tras facturar 452 millones en 2019 y ganar 29, prevé «pérdidas millonarias, aunque dependerá mucho de cómo se desarrolle el verano».

¿Qué opina de la gestión de la crisis del coronavirus?

—Sin antecedentes ni planificación, ha prologado en exceso la improvisación. Empezamos tarde, se han cometido muchos errores y se han tomado decisiones de restricción de movimientos y de libertades que, posiblemente, no hubiesen sido necesarias. Ahora lo que hay que hacer, sin dilación, es acometer la recuperación económica porque puede ser mucho más grave que la emergencia sanitaria.

¿Ve acertado el confinamiento y la posterior hibernación?

—A toro pasado, creo que ha sido excesivo, la ralentización económica ha sido brutal y cada día que pasa resulta más difícil de recuperar. Por exceso de celo o de responsabilidad, se han tomado medidas que podrían haberse evitado. Aplicar medidas generales en función de lo mal que está un determinado territorio es un error, en algunos podríamos haber preservado mejor la actividad y evitado daños.

¿Faltó diálogo? ¿El Gobierno ha convertido al empresario en enemigo, como denuncia AVE?

—La precipitación y la urgencia hizo que no se contara con los empresarios lo suficiente en la toma de decisiones. De haberlo hecho, hubiésemos podido evitar medidas equivocadas y



El presidente de Baleària, Adolfo Utor, en su sede de Dénia. LP

ser más eficientes en la lucha contra la epidemia y la preservación de la economía. No todos los gobernantes son iguales; como en el mundo de la empresa, hay buenos, regulares y malos, y en los malos existe una declarada aversión hacia los empresarios porque no son compatibles con su ideología. No somos enemigos de nadie, aunque entiendan que podemos serlo, sino los protagonistas de la recuperación, y para eso es fundamental la colaboración.

¿Qué debería hacer el Gobierno de cara a la desescalada?

—Contar con las empresas. Algunas llevamos tiempo trabajando con el Covid-19, sin ningún contagio, hemos sido capaces de compatibilizar economía con salud y esas experiencias se han de tener en cuenta. Hay

que dejar paso a la autogestión de la crisis, responsable, sin tanta ansia intervencionista, porque somos mayores de edad y capaces de gestionar. Soy partidario, con toda la prudencia, de acelerar el proceso y poner la economía en marcha cuanto antes porque vamos a una recesión y, si no remontamos pronto y bien, las consecuencias sociales serán bastante más serias que las del Covid-19.

¿Se refiere a acelerar en todo el país a la vez o a que cada empresa vea adonde puede llegar?

—Cierta tutela tiene que haber y vigilar las ratios porque lo que más preocupa es que un repunte nos conduzca a un colapso sanitario. Lo que digo es que hay que llegar a un grado intermedio donde tenga más peso la autogestión, la gestión responsable, y no tanto el ansia intervencionista. Confiar más en la sociedad civil, sin dejar de vigilar y ser prudentes ante cualquier resurgimiento de la epidemia.

¿Qué debe hacer el Consell para ayudar a las empresas?

—Los ERTE y la inyección de liquidez están funcionando pero la liquidez no lo resuelve todo, es más deuda ante un futuro de recesión y contracción de la demanda. Deberíamos pensar en ayudas fiscales —Alemania ha bajado el IVA a la hostelería— y ayudar al sector turístico para que los problemas de solvencia no provoquen cierres y concursos de acreedores, y al de la movilidad, también. La Comunitat es la única que cuenta con una compañía marítima, Baleària, y una aérea, Air Nostrum, y el Consell debe centrar su esfuerzo en salvaguardar la solvencia de las empresas turísticas y la supervivencia de las de movilidad. Debe ver de qué manera impulsa el turismo, conseguir que Europa abra sus fronteras y, en la medida de lo posible, frenar la voracidad normativa y entrar en una dinámica de agilización de la burocracia.

¿Augura una recuperación rápida o costará salir de la crisis?

—Va a ser dura porque, además, es una crisis global y la recuperación requerirá tiempo, es acertado hablar de nueva normalidad porque en ningún caso volveremos a los niveles previos.

¿Qué o quién será el motor de esa recuperación, como lo fue el turismo en la crisis de 2008?

—El turismo, difícilmente. Tenemos un problema reputacional que remontar, España sufrirá si hay contracción de la demanda pero esperemos que pase pronto y el turismo vuelva a reinar. Además, debemos apostar por una nueva economía, del conocimiento, y por una industrialización basada en la investigación, la innovación y el diseño.

LAS FRASES

BUENOS, REGULARES Y MALOS

«Hay gobernantes con aversión hacia los empresarios por no ser compatibles con su ideología»

RIESGOS SOCIALES

«Si no remontamos pronto y bien, las consecuencias serán más serias que las del virus»